

JAPÓN Y LA INNOVACIÓN

UNA MIRADA SOCIAL E HISTÓRICA



Somos
Innovación

EL THINK TANK MÁS AUSTRAL DEL MUNDO

INTRODUCCIÓN

Cuando pensamos en el Estado del Japón sin duda nos imaginamos uno a la vanguardia de la innovación, una sociedad moderna y la implementación sistemática de tecnologías del más alto nivel. Todo esto ha sido conseguido con arduo trabajo y un especial enfoque en el desarrollo de un país que entendió que la riqueza no está en el subsuelo, sino en el talento de cada uno de los individuos que componen la sociedad y que, a su vez, son los capaces de generarla.

Los resultados de Japón y sus indicadores demuestran que es un gran ejemplo de cómo se deben hacer las cosas bien, aunque por delante haya grandes retos que afrontar. Sin embargo, para describir un poco este interesante país podemos decir que es la segunda economía más importante de Asia poseyendo 24 ganadores de los Premios Nobel, lo que lo convierte en la nación más laureada en el mundo con estos reconocimientos. Actualmente, figura en el puesto número 23 en el ranking de libertad económica del índice desarrollado por la Fundación Heritage y en lo que respecta al índice internacional de los derechos de propiedad desarrollado por la Property Rights Alliance Japón se encuentra en el puesto número 12.

Entre las cosas que ha logrado tal nivel de desarrollo se encuentra la colaboración entre el Estado, el importante sector privado y las universidades lo que lo han llevado a ser el tercer país con mayor número de patentes en el mundo y, además, con una inversión por parte del sector privado para investigación y desarrollo que representa cerca del 80% del total como lo destaca el Instituto Español de Estudios Estratégicos.

De igual forma, desde la perspectiva del propio país, como lo afirma Máximo Taylhardat que entrevistamos el cual pertenece al área de cultura de la Embajada de Japón en Caracas, uno de los elementos que puede resultar más llamativo es que todo este desarrollo tecnológico se ha hecho siempre con un gran sentido de pertenencia por la propia cultura, respetada por prácticamente todos los miembros de su sociedad, lo que contribuye a considerar la importancia de las tradiciones en un país sin que esto sea impedimento en su desarrollo, o como lo ha expresado el Embajador Kenji Okada: «La reconstrucción y desarrollo del Japón no se logró de la noche a la mañana, sino que se debió al continuo esfuerzo del pueblo japonés, incluyendo a nuestros ancestros».

Japón es un país pobre que enfocándose en la educación de su gente nos demuestra que se puede ser el mejor y avanzar hasta más allá de nuestra imaginación con determinación, educación, investigación, enfoque en la libertad económica y protección a la propiedad privada sin descuidar el respeto por la cultura y las tradiciones propias.

JAPÓN, HISTORIA Y DESARROLLO: EN PALABRAS DEL EMBAJADOR KENJII OKADA

Japón es una nación insular, situada al este de Asia, tiene una superficie de trescientos setenta mil (370.000) kilómetros cuadrados. Su población es de ciento veinte (120) millones de habitantes, tiene un clima templado con cuatro estaciones. Pobre en recursos naturales, importa el noventa y nueve por ciento (99%) del petróleo de otros países. Tocando un poco la historia de Japón, los antecesores del actual emperador fueron los creadores de la Corte Yamato, quienes unificaron el país en el siglo cuatro (IV). A partir de entonces, hasta finales del siglo doce (XII), la Corte Yamato, centrada en el emperador, con poder real de la política, gobernaba el país; sin embargo, a partir de finales del mismo siglo doce (XII), el shogunato dirigido por los samuráis mantenía el poder real de la política, estableciéndose el Shogunato Edo en el siglo diecisiete (XVII) activando la política de aislamiento.

En el siglo diecinueve (XIX), mientras las grandes potencias (los países occidentales) presionaron fuertemente para la colonización de los países asiáticos, Japón llevaba a cabo la restauración de Meiji y la apertura del país, desde donde se encamina la política de modernización. Hasta antes de la Restauración Meiji, se había introducido la cultura china, después, comenzó la introducción de manera agresiva de la cultura, de las instituciones, la ciencia y de la tecnología del mundo occidental. Las consignas de ese momento eran “espíritu japonés con aprendizaje occidental” y “la riqueza y la fuerza militar”. Esta última consigna se refería al reforzamiento del poder militar por un lado y por el otro, promover la industria para mejorar la fuerza económica. La “fuerza militar” se vio reflejada en la batalla de Japón en la guerra sino-japonesa en mil ochocientos noventa y cuatro (1894), en la guerra ruso-japonesa en mil novecientos cuatro (1904) y también como país aliado en la Primera Guerra Mundial, lo que dio como resultado que se convirtiera en miembro permanente del Consejo de la Sociedad de las Naciones creada después de la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, Japón provocando la Segunda Guerra sino-japonesa en mil novecientos treinta y siete (1937) y en mil novecientos cuarenta y uno (1941) la guerra del Pacífico y la negativa de aceptar la Declaración de Potsdam, sufrió la derrota en mil novecientos cuarenta y cinco (1945). Fue la primera derrota en la historia de Japón ante el extranjero por lo que no solo originó una pérdida material sino que generó un impacto psicológico negativo en los propios japoneses. Haciendo una acotación al margen, debe tomarse en cuenta que Japón siendo un país insular de pocos recursos logró su victoria frente a un gran país como Rusia en mil novecientos cinco (1905) en la guerra ruso-japonesa, lo que dio la sorpresa y esperanza para muchos pueblos oprimidos por las potencias coloniales en el mundo y consolidando a Japón como un país importante en el escenario mundial.

DOCUMENTO SUMINISTRADO POR LA EMBAJADA DE JAPÓN PARA ESTA INVESTIGACIÓN DE LAS PALABRAS DEL EMBAJADOR KENJI OKADA SOBRE LA POSGUERRA Y EL DESARROLLO DE JAPÓN (大使講演).

Después de la era Meiji, cuando se suponía que el poder económico se estaba fortaleciendo con el objetivo de enriquecer al país, el resultado de la derrota de la guerra fue la muerte de más de tres millones de japoneses, el país queda destrozado por bombardeos y dos bombas atómicas, se perdió una cuarta parte de las riquezas nacionales. En particular, barcos, maquinarias industriales y equipos, desgaste en las grandes estructuras y la base de producción de las fábricas se encontraban en situación de ruinas. La mayoría de las instalaciones de producción se vieron obligadas a ser cambiadas para líneas de producción militar, por lo que no fue fácil reconvertirlas con fines industriales de paz. Originalmente, Japón era un país con muy pocos recursos, pero, fue crucial el estar devastado por la guerra, carente de recursos materiales y humanos y carente de materia prima. Además, el movimiento de personas como militares y japoneses residentes en el extranjero que regresaban al país, aunado al aumento de la tasa de natalidad, hizo que la población aumentara rápidamente, agudizando aún más la escasez, sobre todo la falta de comida y vestido. A pesar de que se implementó un sistema de racionamiento con el buen fin de repartir por igual la mercancía, el desequilibrio de la oferta y la demanda de los bienes era demasiado grande.

Por tal motivo, se destacó el mercado negro de los bienes y los desenfrenados precios paralelos que se manejaban en este mercado. Aunado a este escenario, se pagaron grandes montos por compensaciones causadas durante la guerra, lo que generó una rápida conducción a un alza de la inflación, viéndose reflejada en la tendencia de la elevada alza de los precios en poco tiempo, colapsando la economía.

Después de la derrota en mil novecientos cuarenta y cinco (1945), Japón fue ocupado por fuerzas extranjeras durante seis (6) años y ocho (8) meses, recuperando su independencia en abril de mil novecientos cincuenta y dos (1952). La economía japonesa fue severamente devastada por la guerra, pero para el momento de su independencia los principales indicadores económicos como la producción agrícola, industrial y el Producto Interno Bruto se habían recuperado al nivel de mil novecientos treinta y cuatro (1934) y mil novecientos treinta y seis (1936), es decir, al nivel de antes de la guerra. Esta recuperación se

debió a una serie de reformas realizadas y a la política económica implementada durante el período de la ocupación de las fuerzas exteriores. Posteriormente, a partir de mil novecientos cincuenta y cinco (1955), Japón gozó de un crecimiento económico durante quince (15) años, con un crecimiento anual promedio de más de diez por ciento (10%). Es decir, el Producto Interno Bruto se cuadruplicó durante la bonanza económica. Así, en mil novecientos sesenta y ocho (1968), Japón se convirtió en la segunda potencia económica mundial. No se había visto ningún ejemplo de crecimiento económico tan rápido en el mundo. Las industrias nuevas como la petroquímica, los electrodomésticos y la industria automotriz crecieron muy rápidamente.

A mediados de los mil novecientos sesenta (1960), el balance comercial exterior comenzó a producir un superávit. Debido al crecimiento económico, la estructura de los empleos se modificó de manera drástica. En mil novecientos cincuenta y cinco (1955), más de cuarenta por ciento (40%) de la población se dedicaba a la agricultura, pesca y silvicultura, pero en mil novecientos setenta (1970) había bajado a menos de veinte por ciento (20%). En mil novecientos cincuenta y cinco (1955), el veinticuatro por ciento (24%) de los japoneses trabajaba en el sector industrial y en mil novecientos setenta (1970) había subido hasta treinta y cuatro por ciento (34%). En mil novecientos cincuenta y cinco (1955), treinta y seis por ciento (36%) de la población trabajaba en el sector de servicios y en mil novecientos setenta (1970) había aumentado hasta cuarenta y siete por ciento (47%). En la vida cotidiana de los japoneses se produjo un viraje importante, como la masificación del uso de electrodomésticos como la lavadora eléctrica, la nevera, la aspiradora, el televisor y los automóviles. Ese cambio drástico en el consumo y en el estilo de vida se conoció como la revolución del consumo.

En mil novecientos cuarenta y cinco (1945), Japón fue derrotado. Más de tres (3) millones de japoneses murieron, Japón perdió el cuarenta y cuatro por ciento (44%) de su territorio y las ciudades fueron devastadas por los ataques aéreos y dos bombas atómicas. A pesar de no poseer recursos naturales, después de la guerra, Japón logró un crecimiento económico hasta convertirse en un país con gran potencia económica, por muchas razones como por ejemplo:

- 1.** el alto nivel de educación del pueblo japonés, poseían abundantes recursos humanos de alta calidad, por ser un pueblo fuertemente unido que le da gran importancia a la disciplina y el trabajo,
- 2.** cumplieron con la renuncia a la guerra, decretada en la nueva constitución de la paz luego de la guerra, no aumentaron los gastos destinados a la defensa de la nación,
- 3.** participaron en los sistemas económicos internacionales conocidos como el FMI GATT, los japoneses mantenían una alta tasa de ahorro, lo que hizo que se convirtieran en inversiones,

4. el sistema legal necesario para movilizar el sistema económico ya estaba en vigor,
5. en la posguerra se llevó a cabo la democratización, resaltando la reforma agraria, la disolución de los conglomerados empresariales y el surgimiento de los sindicatos,
6. la fijación del tipo de cambio de trescientos sesenta yenes (¥ 360) por un (1) dólar hasta el “Nixon Shock” de mil novecientos setenta y uno (1971), que fortaleció la exportación, entre otras razones.

Entre las razones antes expuestas, quisiera explicar tres puntos en específico. El primero, por ser un pueblo fuertemente unido, que le da gran importancia a la disciplina y el trabajo.

El segundo punto, el alto nivel de educación del pueblo japonés, es decir, poseían abundantes recursos humanos de alta calidad y el tercer punto, cumplieron con la renuncia a la guerra, decretada en la nueva constitución de la paz luego de la guerra y, de esta manera, no aumentaron los gastos destinados a la defensa de la nación.

Japón estuvo en su estado de aislamiento hasta mediados del siglo diecinueve (XIX) y fue en mil ochocientos sesenta y ocho (1868) con la Restauración Meiji cuando inició su apertura. Desde entonces empezó la modernización. La idea de ese momento está representada por la palabra compuesta “Wakonyosai”, que significa “espíritu japonés con aprendizaje occidental”. “Wakon” representa el alma del japonés, es decir, su espíritu, específicamente el espíritu tradicional japonés que se fundamenta en respetar la disciplina, valorar la cortesía, la laboriosidad y la armonía. Luego de la apertura, los japoneses mantuvieron esa misma esencia del espíritu, tanto así que para los extranjeros, el respeto a la disciplina es una característica de los japoneses. Igualmente, es notorio que en las artes marciales, a saber, el judo, kendo, iaido, karate, entre otros, la enseñanza de las

**JAPÓN, A PESAR DE NO CONTAR CON
RECURSOS NATURALES DEMUESTRA QUE
SE PUEDE SER EL MEJOR,
ENFOCÁNDONOS EN LA EDUCACIÓN,
INVESTIGACIÓN, RESPETANDO LA
PROPIEDAD PRIVADA Y MANTENIENDO
UNA ECONOMÍA LIBRE.**

técnicas va conjuntamente con el aprecio a la cortesía. Muchas personas quedaron sorprendidas al notar que en el año dos mil once (2011), cuando ocurrió el gran terremoto y tsunami del este del Japón, no se suscitaron disturbios ni saqueos ante la situación, sino por lo contrario, fue una manifestación del espíritu de respeto a la disciplina lo que se observó. "Yosai" se refiere a la introducción agresiva de la sobresaliente tecnología y el conocimiento académico de Europa. Bajo la filosofía de "Yosai", Japón, luego de la Restauración Meiji, fortaleció la educación, instalando universidades, escuelas secundarias y primarias por todo el país, esforzándose en la educación obligatoria de la sociedad. Ya para el año mil novecientos (1900), el porcentaje de matrícula aumentó hasta el noventa por ciento (90%), dando como resultado la existencia de gran cantidad de recurso humano de alta calidad en Japón. De hecho, en el caso de la educación, incluso antes de la apertura del país en el siglo diecinueve (XIX), en la era Edo, ya Japón estaba enfocado en fortalecer la educación, no solo los hijos de samuráis recurrían a sus escuelas, sino también existían espacios donde acudían los hijos de la gente común para aprender a leer y escribir. Vale destacar que en el siglo dieciocho (XVIII), la tasa de alfabetización en las principales ciudades era, Londres veinte por ciento (20%), París diez por ciento (10%) y Edo (Tokio) setenta por ciento (70%). Además, como parte del "Yosai", desde la era Meiji, Japón toma como referencia el sistema jurídico de Alemania y Francia y se estableció la constitución, el derecho penal, el derecho civil y un sistema legal de código de comercio, todos ellos necesarios para el funcionamiento del sistema económico.

El tercer punto, nuestro país es una nueva constitución de la Paz, es decir, tal y como aparece en el artículo nueve (9) de la Constitución de Japón, Japón renuncia al derecho a la guerra y por lo tanto a la fuerza militar. En primer lugar, luego de la Restauración Meiji, Japón bajo la consigna "la riqueza y la fuerza militar", como política nacional pretende mejorar la fuerza del poder militar y desarrollar la industria. Bajo este contexto, el resultado de "la fuerza militar" fue el alto precio y mucho sacrificio en la derrota de Japón en la Segunda Guerra Mundial. A partir de esta reflexión, en la posguerra, Japón decidió abandonar "la fuerza militar" y se centró en "la riqueza", buscando el crecimiento económico. Fue así como bajo la coordinación de la comunidad internacional, se llevó a cabo la prosperidad del país. Ciertamente, después de la guerra, Japón ha sido una nación pacífica y no se ha involucrado en guerras. La supresión de los gastos para la defensa de la nación contribuyó en gran medida al desarrollo económico del Japón de la posguerra.

Para finalizar, destaco que no se debe olvidar que la reconstrucción del Japón no se logró de la noche a la mañana, sino que se debió al continuo esfuerzo del pueblo japonés, incluyendo a nuestros ancestros.

INNOVACIÓN Y CULTURA EN JAPÓN: ENTREVISTA A MÁXIMO TAYLHARDAT

¿Cómo describiría la relación de Japón con la innovación?

Japón gasta en P.I.B. más que todos los países desarrollados en investigación y educación, aquí el trabajo en equipo que se da entre el Estado, la empresa privada y las universidades es determinante, esto porque este es un país sin recursos naturales. Incluso a los jóvenes en Japón este punto se le destaca cuando están creciendo y en proceso de formación, ya que el único capital con que el país cuenta es con el desarrollo de sus ciudadanos.

Japón actualmente tiene muchos retos que superar como país, para ello se han dispuesto una serie de medidas como un nuevo paquete de estímulo a la economía, buscando que haya más competitividad, crédito, entre otros y dar a todos más viabilidad.

Japón hasta los años 90 creció notablemente, ahora la competencia con China, Taiwan y Corea del sur implica mayor interés, creatividad y movimiento para estar a la vanguardia.

¿Cómo convive la tradición y la cultura de Japón con su desarrollo tecnológico?

En 1868 al verse superado por las potencias occidentales, al estar prácticamente aislado y con una tecnología que apenas podía superar a los bárbaros, Japón se da cuenta que debe trabajar en la modernización sistemática del país, de igual forma en 1945 luego de la segunda guerra mundial Japón sabe que necesita reformularse para avanzar, por eso se crea una filosofía que se enfoca en cómo ser japonés por dentro y ser moderno por fuera. El modelo está creado para que no se vea afectada la tradición japonesa y exista un gran desarrollo.

Los japoneses aprendieron de otros y a esos otros los superaron, compitió por muchos años con los mejores del mundo y se ganó su lugar destacado en la innovación en el mundo, destacando como referente a ciudades como Tokio y Kyoto.

¿Cuál es la característica del japonés que lo ha llevado a ese grado de desarrollo?

El japonés sabe que debe hacerse siempre lo correcto, y en la actuación de hacer lo correcto no debe haber ninguna sorpresa, porque una sociedad exitosa es la que actúa y hace lo que debe hacerse.

Un ejemplo de esto es con el tsunami que hace unos afectó al país, allí no hubo saqueos, esto en gran parte porque en el sistema educativo también hay un contenido amplio de valores, es decir, no hay que hacer el mal y las desgracias nos retan a poner nuestra mejor cara.

Indudablemente considero que todo tiene que ver con el sistema educativo, en el no hay información inútil y la actuación no solo se le deja a la escuela, es una unión entre el colegio, la comunidad y los padres.

Muchos hablan del milagro japonés, pero lo que realmente significa es basar todo en la educación. Por esa razón no solamente el país tuvo éxito, sino que logró superar las bombas atómicas.

¿Cómo sirve el liderazgo de Japón a su desarrollo e innovación?

Más allá de su liderazgo podemos destacar su sistema político, el cual está basado en el británico, es decir es profundamente institucional, donde se deben rendir cuentas y posee contrapesos, pero con una burocracia limitada que permite que siga funcionando.

Nuestro éxito es el éxito de las instituciones fuertes y de representantes que hacen lo correcto. No hay populismo sino ley.

¿Cómo ve al país en 20 años?

Es una pregunta compleja, sin embargo en cada reto que se le ha presentado al país, lo ha superado con gallardía. Las bases de la sociedad japonesa, su cultura, su educación y la investigación le dan herramientas para afirmar que a pesar de todo, seguirá estando de primera en desarrollo tecnológico, colocando al individuo japonés en primer lugar.

Los proyectos más importantes de Japón en nuestros días

Dentro de los avances tecnológicos que más se ha invertido en Japón en los últimos tiempos podemos nombrar los tres más relevantes:

Biometría: Esta es un área muy importante de la tecnología y es la medida biológica que busca identificar las características físicas, esto para el reconocimiento y autenticación de personas.

Dentro de las características antes mencionadas tenemos las huellas dactilares, el reconocimiento facial y de voz, teniendo como base que estas características son únicas, registrables y medibles.

Las características biométricas pueden ser de tres tipos: biológicas, morfológicas y conductuales. Las biológicas son aquellas que tienen directamente que ver con el ADN, como lo son la saliva, las uñas y el cabello, cabe destacar que este tipo de características son mucho más precisas pero se necesita mayores recursos y tiempo para su evaluación, por otra parte, encontramos las características morfológicas, que son las más

desarrolladas en los últimos años, y comprende el reconocimiento facial, de voz y por huella dactilar. Donde más vemos esto es en los smartphones, y por las características conductuales, lo que comprende el caminar de los individuos, y el estudio de la coordinación y movimiento de la locomoción humana.

Japón desde hace más de 4 años usa uno de los sistemas biométricos más avanzados en lugares como los aeropuertos, incluso el Aeropuerto Internacional de Narita, que sirve a Tokio, a partir de este año cuenta con el primer proceso de embarque totalmente biométrico de todo el mundo, lo que implica un gran avance por cuestiones de seguridad principalmente, pero el avance es tal que ya se usó este reconocimiento biométrico facial en los recientes Juegos Olímpicos.

El país tiene como meta que en los próximos años millones de personas visiten el territorio, por lo que continuará en la investigación e implementación de seguridad biométrica hasta adaptarlo a más espacios del quehacer cotidiano.

Agricultura Hidropónica: Japón es líder mundial en hidroponía, esto implica la adaptación de las tecnologías como la inteligencia artificial, la robótica y el internet de las cosas a los cultivos, los cuales se desarrollan de forma más inteligente. El saber que las condiciones ambientales no son las más propicias para el cultivo, en Japón hay un inmenso desarrollo en el cultivo sin tierra.

Este tipo de cultivo necesita el 90% menos de agua, de lo que se requiere en los cultivos tradicionales, además de prescindir de los pesticidas. Estos cultivos son auténticos centros tecnológicos donde invierten en investigación empresas del sector privado, el gobierno y las universidades.

El Estado japonés está subsidiando actualmente el desarrollo de 20 tipos de robots, entre ellos la Universidad Hokkaido, junto con la empresa de maquinaria pesada y agrícola y motores Compañía Yanmar ya están probando en el campo uno de estos robots.

El ser líder en esta área, hace que los ánimos sean mucho mayores al punto de que la responsabilidad de Japón es muy grande con los países de África, donde Japón está aportando tecnología para el desarrollo de estos eficientes cultivos y así combatir el hambre.

Lucha contra el Covid 19: La innovación en Japón ha encontrado en la pandemia del Covid 19 una gran posibilidad para ser puesta a prueba, esta difícil situación llevó a los innovadores del país a desarrollar una gran cantidad de respuestas a las circunstancias vividas, esto se puede ver en el magnífico reportaje de Euronews donde destacan cuáles han sido las innovaciones más importantes contra la pandemia del covid 19 en Japón.

Entre estas innovaciones las más destacadas tenemos dos:

El superordenador: Con el fin de recrear modelos, el super ordenador es una iniciativa del Instituto de Investigación Física y Química de Japón y la compañía Fujitsu, este es el ordenador más potente del mundo y entró en funcionamiento en 2020 para ayudar en la lucha contra el covid.

Luz Ultravioleta: Si bien la exposición a la luz ultravioleta puede causar daños a los seres humanos, la realidad es que la empresa de iluminación Ushio Inc. ha desarrollado una lámpara especial de luz ultravioleta que filtra con precisión con el fin de eliminar el covid 19 en las superficies, esto es posible porque la tecnología utiliza una combinación de una lámpara de excímeros que emite luz ultravioleta concentrada alrededor de la longitud de onda de 222 nanómetros y un filtro único que bloquea la emisión de fotones por encima de 230 nm potencialmente dañinos.

Todos estos avances demuestran el constante trabajo y desarrollo de la investigación en el país y en donde se puede observar la cooperación antes mencionada que se da entre el Estado, las universidades y las empresas privadas. Con estos sectores trabajando en coordinación y con el impulso de la educación y los valores sociales es que avanza el país.

**JAPÓN GASTA EN P.I.B. MÁS QUE TODOS
LOS PAÍSES DESARROLLADOS EN
INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN. AQUÍ, EL
TRABAJO EN EQUIPO QUE SE DA ENTRE
EL ESTADO, LA EMPRESA PRIVADA Y LAS
UNIVERSIDADES ES DETERMINANTE.**

CONCLUSIONES

Poder entender a una nación con tantos matices como Japón no es algo sencillo. Detrás de todo su desarrollo e innovación hay grandes lecciones y formas tanto de hacer las cosas como de ver el mundo. En la mayoría de su historia esta forma lo ha llevado a ser uno de los países más modernos del mundo.

Desde una perspectiva histórica, el salto a la modernidad luego de permanecer aislados por cientos de años no les arrebató toda su riqueza cultural, sino todo lo contrario, han logrado la fórmula para mantener el sentido del japonés tradicional prácticamente intacto, a la par del avance de la cuarta revolución industrial y tecnologías como la inteligencia artificial, la biometría y la robótica que están revolucionando al mundo.

Los valores transmitidos en la familia japonesa son el complemento perfecto a una educación integral en todos los niveles, donde el mayor enfoque es el de actuar correctamente, sin dudar, ni ver esto como extraordinario. El país posee una educación donde se aceptan las limitaciones de la sociedad y donde la mayor fortaleza está en la formación de cada uno de los japoneses que lleva al país a ser cada vez mejor.

Como lo hemos visto, Japón está en los primeros lugares tanto de libertad económica, como libertad humana y salvaguarda de los derechos de propiedad, y esto es el reflejo de la cultura de desarrollo que el país ha construido durante tantos años.

El éxito del sistema japonés y sus instituciones no viene gracias a ningún milagro, sino al esfuerzo de todos los individuos que en cooperación han logrado superar cada reto que las circunstancias de la historia le han colocado, por lo que seguramente seguirán teniendo los estándares más altos de desarrollo.

Gracias al Embajador de Japón Kenji Okada, al Funcionario del área de cultura de la Embajada Maximo Taylhardat y todos los miembros de la embajada por su colaboración para esta investigación.

REFERENCIAS

BBC News, Cómo Japón está revolucionando la agricultura sin tierra ni trabajadores, [En línea] 2019 [Disponible en]: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-49784511>

Documentos entregados por la embajada de Japón con respecto a las palabras del Excmo. Embajador del Japón Sr. Kenji Okada sobre: el "Milagro Japonés", aspecto cultural tras el éxito del Japón: "espíritu japonés con aprendizaje occidental" y "la riqueza y la fuerza militar".

El Economista, Tokio 2020 se protegerá con biometría, [En línea] 2021 [Disponible en]: <https://cutt.ly/QOYA3Ch>

U-Gob, Biometría en gobierno: 4 casos exitosos en Asia, [En línea] 2018 [Disponible en]: <https://cutt.ly/9OYSysc>

ThinkBig, Japón utiliza el reconocimiento facial en sus aeropuertos, [En línea] 2018 [Disponible en]: <https://blogthinkbig.com/102825-2>



Somos Innovación

Para más información, contactar a José Alberto León al correo jleon@ciudadanoaustral.org

Autor:

Anderson Noel Riverol

Coordinación, diseño y edición:

José Alberto León

Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad del autor y no necesariamente representan las de Fundación Ciudadano Austral, ni las de su Directorio, Senior Fellows u otros miembros. El documento puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se reconoce la autoría en los créditos.

Si deseas colaborar para continuar los trabajos de investigación, **escríbenos.**
Tu aporte es importante.

e-mail: sumate@ciudadanoaustral.org

Versión: 20-02-2022